



Creta.—La semana pasada revistió gran intensidad en las operaciones militares, pues además de la encarnizada lucha por el control de Creta, el día 24 de mayo, en un encuentro naval cerca de las costas de Groenlandia, tuvo lugar el hundimiento del acorazado "Hood", barco insignia de la marina de guerra inglesa, que fué seguido tres días después por la destrucción del acorazado alemán "Bismarck". En ese cambio de golpes, en el que perecieron millares de marinos y que significó la pérdida de dos embarcaciones con un valor de cerca de \$400,000,000, es indudable que el saldo resulta desfavorable para Alemania, dada la inferioridad de su flota de guerra en relación con la inglesa.

En cambio, a pesar de que al principiar el ataque contra Creta, el Primer Ministro Winston Churchill declaró ante la Cámara de los Comunes que la situación estaba dominada, la ofensiva alemana continuó llevándose a cabo con empuje creciente durante la semana pasada, al grado de que según las últimas informaciones recibidas al entrar COMBATE en prensa, tanto de fuente alemana como inglesa, las tropas germanas que han descendido en la isla, después de ocupar diversas plazas, han logrado profundizar su penetración en las líneas inglesas de defensa, obligando a los británicos a retirarse.

Desde el día 23 se anunció que los aviones de la Real Fuerza Aérea habían sido obligados a abandonar Creta, trasladando sus bases a Egipto y Chipre, desde donde han continuado operando, aunque con desventaja por razón de las dificultades que la distancia presenta para el uso de los grandes aparatos de bombardeo.

No es posible precisar las bajas sufridas en el curso de la semana por una y otra parte. De acuerdo con informaciones de origen británico, han perecido cerca de 20,000 alemanes en el ataque a la isla, y diariamente se ha anunciado la destrucción de docenas de aviones nazis, fijándose en 300 el número de unidades de la Luftwaffe que han sido derribadas en ocho días. Por otra parte, en cable de Berlín de fecha 26 de mayo, se anuncia que la acción de la aviación nazi ha puesto fuera de combate a la flota naval inglesa del Mediterráneo. A este respecto, los partes ingleses revelan que, efectivamente, la escuadra británica ha sufrido graves perjuicios, pues tan sólo en un día, el 26 de mayo, Londres anunció que dos cruceros y cuatro destructores británicos acababan de ser hundidos, y que dos acorazados y varios cruceros más habían sido averiados. En ese mismo día, una información de Algeciras indicaba que tres cruceros, dos destructores y dos submarinos pertenecientes a la flota británica habían entrado gravemente averiados al puerto de Gibraltar.

Es indudable que la batalla de Creta ha llegado ya a su punto culminante, y considerando objetivamente el curso que ha llevado la lucha, no es aventurado afirmar que todas las probabilidades son en el sentido de que Hitler se anote un nuevo triunfo, cuyos efectos serían tal vez decisivos en la lucha por el control del Mediterráneo. Hasta antes de iniciarse la invasión de Creta, Londres había logrado mantener la supremacía en ese mar, gracias a la superioridad de su escuadra, pero la captura de Creta vendrá a poner esa supremacía en manos de la Luftwaffe, resolviéndose así el debatido problema sobre las ventajas y desventajas de los barcos de guerra en relación con la aviación militar, en un sentido favorable a esta última. Independientemente de ese hecho, que seguramente será tomado muy en cuenta por Berlín en sus proyectos de invasión contra Inglaterra, la captura de Creta resultará ser de extraordinaria importancia para Alemania en relación con su ofensiva para lograr la conquista del Istmo de Suez.

Al examinar el problema de una probable ofensiva contra el Valle del Nilo, el almirante norteamericano William V. Pratt, expresaba en la revista "Newsweek" de 3 de enero, que la posición de Inglaterra en el Mediterráneo oriental y en Egipto, continuaría siendo firme en la medida en que mantuviese libre de control enemigo la zona del Mar Egeo y de los Dardanelos, y en que su flota estuviese en condiciones de impedir el envío de refuerzos al África, conservando el dominio de los estrechos de Sicilia, y de la isla de Creta, pero que la situación sería totalmente distinta en caso de perder esas posiciones. De entonces acá Hitler ha logrado obtener el control del Mar Egeo y, de las islas que dominan la entrada de los Dardanelos, y con la conquista de Creta quedará en condiciones de convertir esa isla estratégicamente situada, en base aérea y submarina, lo que le dará gran libertad de movimiento para hacer el transporte de tropas que sean necesarias para la campaña de Egipto, fortaleciendo así incalculablemente el brazo occidental de las tenazas que amenazan cerrarse sobre el Istmo de Suez.

Cercano Oriente.—Por lo que se refiere a la acción del brazo oriental de la tenaza contra Suez, Alemania se ha abstenido de llevar a cabo ningún movimiento en grande escala, en espera, seguramente, del resultado de la batalla de Creta.

En la lucha de Iraq, las tropas inglesas continuaron su marcha hacia Bagdad, cuya caída es esperada de un momento a otro. El día 26 las unidades motorizadas inglesas habían ya atravesado el río Eufrates y los miembros del gobierno de Rashid Ali desde varios días antes habían huido de la capital. Para Alemania ha resultado imposible cooperar eficazmente con las tropas de Iraq sin transportar grandes contingentes, lo que no ha podido hacer hasta ahora a través de Siria. Por el contrario, Inglaterra ha estado en condiciones de seguir enviando refuerzos por la ruta del golfo de Persia, sin encontrar ningún obstáculo.

En relación con el paso de pertrechos alemanes por Siria, destinados a Iraq, Anthony Eden advirtió al gobierno de Vichy el día 23 de mayo que la parte de Francia no ocupada por los alemanes quedaría sujeta a ataques por parte de los ingleses, en caso de que su política de colaboración con Alemania siga adelante.

Aunque las condiciones del arreglo entre Vichy y Berlín no han sido dadas a conocer, Eden expresó que hay razones para suponer que el gobierno de Pétain está poniendo, cada día en mayor proporción, los recursos de las colonias francesas a disposición de Alemania, y, concretamente, señaló que el material de guerra de que Francia dispone en Siria y en el Líbano está siendo enviado a las tropas de Iraq y que las autoridades del protectorado francés se han puesto a las órdenes de Alemania.

También el día 23, el gobierno inglés protestó diplomáticamente ante el gobierno de Angora por haber permitido éste el paso de pertrechos de Siria a Iraq, por el ferrocarril de Aleppo y Mosul, que pasa a través de territorio turco. Al parecer la presión alemana sobre el gobierno de Angora no ha cesado, pues según expresión de un periódico turco de 26 de mayo: "Turquía se encuentra en la situación del carnero que espera su turno para ser conducido al rastro. Su turno llegará después de la conquista de Siria".

En relación con la situación del Cercano Oriente nuevamente han principiado a circular rumores en el sentido de que una vez que Hitler logre la conquista del Istmo de Suez hará proposiciones de paz a Inglaterra.

Estados Unidos.—La semana pasada en los Estados Unidos, fué una semana de preparación psicológica para el discurso de Roosevelt del día 27, cuya significación se comenta separadamente en este número de COMBATE.

El día 21, el Secretario de la Marina, Knox, se refirió ya francamente en su discurso a la Ley de Neutralidad vigente, calificándola de terrible desacierto y urgió su inmediata derogación a efecto de permitir la penetración de barcos mercantes norteamericanos en las zonas de guerra. Al día siguiente, el propio Presidente Roosevelt informó que barcos norteamericanos, tripulados por marinos norteamericanos "conducirán a través de las aguas de los siete mares, implementos que ayudarán a destruir la amenaza a los pueblos débiles de todas partes". Y, por su parte, en esa misma fecha, el Secretario de la Guerra, Stimson, abogó también por la pronta derogación de la Ley de Neutralidad. También en ese día el Almirante Nimitz propuso la designación de determinado número de contralmirantes encargados de la misión de escoltar con buques de guerra norteamericanos las embarcaciones mercantes en que sean enviados materiales a Inglaterra.

Frente a esas declaraciones, los líderes de la oposición en el Congreso, ni tardos ni perezosos, auguraron una ruda oposición en contra de los intentos de derogar la Ley de Neutralidad. Según palabras del senador Nye: "La oposición a la Ley de Plenos Poderes será poca cosa en comparación con la que encontrará cualquier esfuerzo para anular la Ley de Neutralidad". Que la oposición contra una mayor participación de los Estados Unidos en la guerra existe, lo demuestra claramente un cable de Nueva York, publicado en "Novedades" de fecha 27, en que se afirma que los consejeros íntimos del Presidente Roosevelt, opinando que éste se ha adelantado a la opinión pública, tratan de refrenarlo, pensando que sería fatal para el país intervenir en la guerra mientras el pueblo está dividido.

Las declaraciones hechas por el almirante alemán Raeder, en el sentido de que el convoy por mares norteamericanas de materiales de guerra destinados a Inglaterra sería considerado como un acto de agresión no provocada y que, en tal virtud, las fuerzas navales alemanas estarían justificadas al tratar a esos convoyes de contrabando de acuerdo con las reglas de guerra naval, no fueron sino una repetición de la advertencia hecha ya previamente por el propio Hitler. Sin embargo, fueron utilizadas inmediatamente por el gobierno y por la prensa norteamericana, haciéndoseles aparecer como una amenaza para la seguridad de los Estados Unidos y de los demás países del continente americano, como un acto abiertamente bélico que exige mayores preparativos militares, tendiente todo ello a enardecer al pueblo y tratar de borrar esa división de la opinión pública que según el cable de Nueva York antes mencionado, temen tanto los consejeros del Presidente Roosevelt.

COMO VAMOS ENTRANDO...

(Viene de la pág. 1)

exclusivamente nacional".—"Excelsior" — 23 de mayo de 1941.

Después, el general Avila Camacho añadió que "actualmente estudia la Secretaría de la Defensa Nacional... la adquisición de implementos de guerra que coloquen a nuestro ejército dentro de las posibilidades nacionales, en UN PLANO DE MODERNIZACION..."

La aviación mexicana será ampliada NOTABLEMENTE lo mismo que los equipos de ARTILLERIA, TANQUES, etc..."

Valiosas, como pocas, son estas palabras del Presidente de la República. Además, de que son a su modo, una confirmación de lo que ha venido diciendo COMBATE desde que asaltó a nuestros funcionarios la fiebre guerrera, es la primera vez que se dice —aunque todavía con cierta reticencia— y por quien ostenta la más alta investidura oficial, que las obras de carácter militar se harán con dinero extranjero.

Es verdad que el 7 de marzo último, Ezequiel Padilla declaró ante el Senado de la República "...que esas bases navales y aéreas serán construidas con dinero mexicano, es decir, con la economía mexicana..."

Pero ahora es el Presidente de la República quien rectificando a su Secretario de Relaciones asegura que "muy en breve se fundará en esta capital un banco que podrá adquirir los bonos que emita el gobierno, SIN PERJUICIO para esa institución de redescuentos donde LE PAREZCA MAS CONVENIENTE".

Forma hábil, por cierto, de decir las cosas. Suave y delicada, además.

Desflorando un tanto esa envoltura verbal y sin dejar adormecernos con las palabras, veamos lo que, en lenguaje llano, quiere decir redescuentar donde parezca más conveniente.

No conocemos todavía las características del banco a que se refiere el Presidente; pero cualquiera que ellas sean, parece que la idea es que ese banco absorba los bonos que piensa emitir el Gobierno Federal para hacer el financiamiento de nuestras obras militares adquiriéndolos con sus propios recursos.

Ahora bien, por cuantiosos que sean los recursos de que disponga ese banco, consideramos que nunca podrán ser suficientes por sí solos para adquirir todos los bonos que emita el gobierno para hacer frente a las gigantescas necesidades de la guerra: obras de defensa, equipo militar, bases navales y aéreas, fabricación de material, etc., etc. De allí, pues, la necesidad que desde ahora prevé al general Avila Camacho, de facilitar al banco para redescuentar los bonos "donde le parezca más conveniente".

En otras palabras, una vez que la nueva institución tenga en su poder los bonos (que representan un crédito contra el gobierno que los emite) tratará, para volver a hacerse de recursos, para reforzar su posición financiera, de colocar esos bonos en otras instituciones, allanándose, claro está, a recibir una cantidad menor de la que los bonos representan, para interesar en la operación a la tercera institución a quien los ofrezca.

Como nuestro medio financiero es tan raquítico, como carecemos de lo que los técnicos de la banca llaman un mercado de valores, lo más probable, lo seguro, será que esa institución trate de colocar esos bonos en el extranjero. No será desde luego en ningún país latinoamericano, cuya situación económica es muy semejante a la nuestra. Imposible sería colocarlos, dadas las circunstancias actuales, en Europa. Tendríamos que caer, pues, por necesaria eliminación, en los Estados Unidos. Allí existen recursos y, además, grandes depósitos de "ayudarnos" en nuestros preparativos militares. Colocados los primeros bonos en alguna institución de crédito de los Estados Unidos, se establecería, digamos así, una corriente continua. El dinero obtenido de la primera colocación vendría a México traído por el nuevo banco. Ese dinero (nacional de primera mano) sería destinado a la absorción de nuevas emisiones de bonos, los cuales, en una segunda remesa, irían a Estados Unidos para obtener una segunda remesa de dinero, y así sucesivamente.

Complicado y todo, el sistema resulta ser, a la postre, bien sencillo. Y nada sorprendente, además. Con él, por añadidura se habrán conseguido varias cosas.

En primer término la satisfacción —un tanto romántica, tanto como la de llamar "nuestra" a la artista preferida de la pantalla— de poder decir que las obras militares se construirán con nuestros propios recursos.

No tan romántica como aquella satisfacción, sino más concreta y real, serán los perjuicios que resentirán los mexicanos por tratar de edificar una economía de guerra sobre nuestra endeble estructura de país colonial, y con empréstitos extranjeros, por añadidura.

Claro que sobre todo lo anterior habrá que pagar, todavía, bonitas cifras por el muy señá, do servicio de usar el dinero que el imperialismo

yanqui nos ofrece y que ha venido a sacar previamente de las entrañas de nuestra tierra.

Si hubiera un peligro cercano, resultaría más o menos justificada esta loca empresa guerrera a que México se está viendo arrastrado. Pero no, ese peligro no existe. Nuestros preparativos responden no a las necesidades del momento sino a las del futuro. Y no somos nosotros, los redactores de este periódico, quienes lo decimos. Es el propio Presidente Avila Camacho quien lo asegura. He aquí sus palabras: "...cualesquiera obras defensivas que México lleve a cabo serán por su espontánea decisión... para colocarse dentro de un plan que pueda servirle SI NO PRECISAMENTE PARA ESTOS TIEMPOS SI PARA UN FUTURO..."

Por grave que fuera tener que distraer todos nuestros recursos y todos nuestros esfuerzos en la tarea de defendernos de un peligro lumínico, ello resultaría más o menos justificado. Lo que resulta intolerable es que nuestros escasos recursos actuales, y hasta parte de los futuros, se comprometan en un plan desatentado de aprestos militares cuando el país carece, sin hipébole, de lo auténticamente indispensable. ¿Ha pensado por un momento el Presidente de la República en el elevado porcentaje de mexicanos que no beben agua potable? ¿Ha pensado en la enorme masa de mexicanos que carecen del sustento diario, de una atención médica mediana y de condiciones higiénicas mínimas? Nuestra agricultura es de temporal porque carecemos de obras de riego; nuestros ferrocarriles están en bancarrota, carecemos de industria.

¿Acaso no sería más lógico y más sensato formular un plan modesto y bien madurado, para mejorar las actuales condiciones de México? No sería además, este paso el primero que debiera darse para pensar, si acaso, dentro de algunos años en lo que ahora se está pensando?

Es difícil —eso es lo lamentable— que se rectifique y se vuelva atrás. Los primeros pasos están dados y lo más probable es que se siga adelante.

He aquí la prueba:

"En las distintas bases navales que están construyéndose en varios litorales del país, se contará con grandes hangares y campos de concentración de aviones en subterráneos, de acuerdo con los construídos en Europa por las exigencias de la guerra actual. Se nos informó ayer que estos subterráneos que abarcan grandes áreas, están ya casi terminados en el puerto de Tampico..." ("Novedades" del día 21 de mayo).

"En la Secretaría de Marina se nos informó ayer que la apertura de un canal en el Istmo de Tehuantepec... representará un auge económico de importancia para nuestro país ya que su costo se calcula en cuatrocientos millones de dólares..." ("Excelsior" del día 22 de mayo).

Questión de opiniones. La Secretaría de Marina espera que la inversión de cuatrocientos millones de dólares en esa obra traerá el auge económico. Nosotros, por el contrario, aseguramos que si la inversión comienza a realizarse, antes de que se termine, toda la economía del país habrá naufragado.

"El gobierno de México se ha hecho cargo de la fabricación de los aviones de guerra, para lo cual cuenta con una moderna y bien montada fábrica... Balbuena, cuyos primeros trabajos serán dotar de aeroplanos a la Escuela Militar de Aviación con objeto de aumentar considerablemente el contingente humano de la REAL FUERZA AEREA MEXICANA" ("Últimas Noticias de Excelsior" 21 de Mayo). ¿Un simple error? ¿Ha sido establecida la monarquía mexicana? ¿Tenemos ya una REAL fuerza aérea?

"En el Estado Mayor de la Secretaría de la Defensa se nos informó extraoficialmente que solamente en proyecto existe la idea de adquirir 500 motocicletas con ametralladoras..." ("Últimas Noticias de Excelsior 21 de mayo).

Los de esta casa deseamos sinceramente que en realidad se trate solamente de un proyecto, y que no pase de tal.

"Como algunas corporaciones del ejército han sido ya dotadas de máscaras anti-gas... se estudiará asimismo la posibilidad de adquirir nuevos elementos de esta naturaleza..." ("El Nacional", de 25 de mayo).

"Siguiendo los lineamientos que la Secretaría de Comunicaciones ha trazado... se ordenó el acondicionamiento de campos de aterrizaje en Satevó y Aldama..." ("El Nacional" de 26 de mayo).

"Un aeropuerto con amplios hangares, faros y pistas de concreto que resistan el peso de grandes aviones está siendo construído en Tapachula..." ("Excelsior" del día 25).

Junto a esta febril actividad, vea el lector —en otro lugar de este periódico— la actividad agraria del régimen actual, durante sus primeros seis meses de ejercicio. Compare. Y luego recapacite; el dinero con que haremos frente a nuestra locura guerrera, consúlese el lector, será nacional... de primera mano.

COMO VAMOS A PAGAR...

(Viene de la página 3)

a pensar, que el Consejo del Banco y su Director, están ya resueltos a asumirla.

Por eliminación, pues, tenemos que admitir que el llamado redescuento no se hará en México; que será de los Estados Unidos de donde venga el dinero en calidad de préstamo; que no se trata de dinero mexicano; que el banco que se va a fundar será un mero fantoche para vender los bonos en Norteamérica; que el dinero que vamos a recibir y emplear en las obras guerreras que sólo interesan a los yanquis, vamos a tener después que pagárselos, durante muchas otras generaciones, cuyo porvenir estamos ahora hipotecando, sin ningún beneficio para ellas.

DINERO DE PRIMERA MANO EXCLUSIVAMENTE NACIONAL.

Estas palabras, que fueron del Presidente, nos llevan fácilmente a la confirmación de que el dinero que vamos a usar en la construcción de las bases será extranjero. En apariencia, "de prime-

ra mano", los fondos saldrán de un banco construído y organizado en México. Todo el mundo entendiéndolo sin embargo, que —transformados en moneda nacional— se trata de los dólares que nuestros primos van a entregar como valor de los bonos que el banco les venderá.

Hemos querido analizar aunque sea brevemente los conceptos del Presidente Avila Camacho, para que nuestros lectores, con mayor facilidad puedan apreciar su alcance y significado. Todo el mundo esperaba que un asunto de tanta importancia como es el relativo a cómo vamos a pagar las bases y obras "defensivas" que vamos a construir para servicio de los americanos, se explicaría a la nación entera en declaraciones fundadas y extensas y no en una plática privada a un periodista —prueba de ello es que sólo "Excelsior" publicó sus palabras— Sin embargo, así ocurrió y la nación tiene ya en sus manos la explicación dada por el Presidente de la República, sobre la manobra financiera que se usará para sobrecargar a México de deudas guerreras.